



## Capítulo 1051

### Anillo de Sellado Demoníaco

¡Tú! ¡Ese anillo! ¡¿Por qué?! Yan Hara se puso de pie rápidamente y le agarró la mano para examinarlo mejor, pero no se atrevió a tocarlo con las suyas.

¿E-es real? ¡Si es falso, debes destruirlo de inmediato! ¡Si el Líder del Clan del Sellado Demoníaco o los Grandes Ancianos descubren que tienes algo así, te ejecutarán públicamente!

"No te preocupes, es real", dijo Yuan mientras guardaba el anillo en su anillo espacial.

"Vayamos a algún lugar más privado, ¿de acuerdo?"

Yan Hara asintió con una mirada seria en su rostro.

Tiempo después, Yan Hara los encerró en una de las salas de estudio de la Gran Biblioteca. Esta sala en particular solo era accesible para Maestros Selladores de Demonios y superiores, ya que contenía técnicas de sellado de demonios de alto rango, y solo permitía la entrada a un número limitado de personas a la vez: dos personas exactamente, así que era segura.

—¡Dime, pequeño fundador! ¿Dónde conseguiste ese anillo? ¿Tienes idea de qué significa? —preguntó Yan Hara con voz nerviosa.

"Claro que sí. Es el Anillo Sellador de Demonios, y solo el líder del Clan Sellador de Demonios puede poseerlo", dijo Yuan con voz tranquila.

De hecho, el anillo que había adquirido en la Pagoda del Sellado Demoníaco no era otro que el Anillo del Sellado Demoníaco de cuando aún era líder del Clan del Sellado Demoníaco. Era un objeto precioso con una gran historia e importancia.

"¿Pero cómo...? Solo debería existir uno, y el actual líder del Clan del Sellado de Demonios lo tiene...", murmuró Yan Hara con voz aturdida.



"¿Qian Chu? Tiene el de repuesto que le di al Clan del Sellado de Demonios antes de desaparecer. El que tengo es el original", dijo Yuan con indiferencia.

—Disculpa... ¿Antes de desaparecer? ¿Quién es usted realmente, pequeño fundador?

Yuan sonrió y dijo: "¿Todavía no me reconoces?"

Le pareció bastante gracioso que Yan Hara todavía no pudiera reconocer su identidad a pesar de ser su mayor fan.

"Entonces ¿qué tal esto?"

De repente, Yuan activó la Zona de Sellado Demoníaco a su alrededor.

¿¡La Zona de Sellado Demoníaco!? ¿Cuándo aprendiste esta técnica?

"Aún no he terminado."

[¡Espadas del tormento eterno!]

Él creó las espadas doradas en el aire.

Mentí cuando dije que estas no eran las Espadas del Tormento Eterno. De hecho, esta es la técnica perdida del Clan del Sellado Demoníaco: las Espadas del Tormento Eterno.

Yan Hara observó estas deslumbrantes técnicas frente a ella con los ojos muy abiertos y una mirada boquiabierta en su lindo rostro.

"T-Tú... No puedes ser... No..." Aunque Yan Hara tenía una idea sobre su verdadera identidad, no se atrevía a creerlo.

"¿Aún no te convence? ¿Qué te parece esta belleza?" Yuan recuperó la Espada Selladora de Demonios y se la mostró.

"¡Eso es...!" Yan Hara sintió que el corazón le latía con fuerza en el pecho al ver la hermosa espada.

Aunque nunca la ha visto personalmente, había oído historias y leído sobre ella.

Una espada roja con las palabras 'Sellado Demoníaco' grabadas en ella.



"La Espada Selladora de Demonios... Uno de los tres tesoros selladores de demonios que posee el Paragón Divino...", murmuró Yan Hara con voz aturdida.

Yuan entonces habló con voz tranquila: "Tian Chenyu, aunque este nombre se ha perdido con el paso del tiempo, para la mayoría de las personas, tengo una identidad más con la que deberías estar familiarizado..."

"Paragón Divino..." murmuró de repente Yan Hara con voz temblorosa, mientras sus ojos se llenaban de lágrimas.

"¿De verdad eres tú?"

A pesar de su poderoso cultivo, Yan Hara se sintió tan débil en este momento, que ni siquiera podía ponerse de pie, por lo que cayó de rodillas.

"Sí, soy yo. Aunque ahora me llaman Yuan, antes era el Paragón Divino."

Aunque lo que dijo Yuan sonaba increíble y casi imposible, Yan Hara no dudó de él en absoluto, ya que había sospechado de su verdadera identidad desde hacía un tiempo.

Tras un momento de silencio, Yan Hara inclinó la cabeza hasta que su frente besó el frío suelo de mármol y habló con voz reverencial: "Esta joven saluda al Mayor. Bienvenido de nuevo al Clan del Sellado de Demonios, Fundador".

"Ponte de pie, Yan Hara. Te revelé mi identidad porque te considero una amiga y confío en ti".

"Lo siento, pero no podré levantarme por un rato...", dijo Yan Hara con voz avergonzada.

Yuan sonrió y la ayudó a levantarse antes de llevarla a una silla cercana.

"G-Gracias... Mayor..." Dijo Yan Hara con el rostro sonrojado, luciendo como una joven doncella ante su enamorado.

—Olvídate de las formalidades y sigue llamándome Yuan, o pequeño fundador. Cualquiera funciona. También necesito mantener mi identidad en secreto. —Yuan rió entre dientes.

—Entiendo... pequeño fundador. —Yan Hara asintió.



Tiempo después, una vez que Yan Hara se hubo calmado lo suficiente, preguntó: "Si no te importa que pregunte, ¿por qué desapareciste repentinamente durante millones de años, pequeño fundador? ¿Y por qué decidiste regresar ahora?"

Yuan sonrió y dijo: "No desaparecí. Morí y reencarné. Recientemente recuperé mis recuerdos como el Parangón Divino, así que aquí estoy".

¿Moriste...? ¿Cómo es posible? ¿Lo hizo un demonio?

Lo que salió de la boca de Yuan a continuación casi dejó inconsciente a Yan Hara por la sorpresa.

"No, me suicidé", dijo Yuan con indiferencia.

"¿¡Suicidio!? ¡¿Pero por qué demonios harías algo así?!"

Tengo mis razones. Disculpa las molestias, pero era absolutamente necesario.

"No me atrevo a juzgar tus decisiones. Si lo hiciste, estoy segura de que fue por una buena razón", dijo Yan Hara con una sonrisa agriada.

En fin, inicialmente no planeaba regresar al Clan de Sellado de Demonios, aunque mis recuerdos habían regresado, porque no quería arruinar lo que estuvierais haciendo. Pero con la situación entre el Clan de Sellado de Demonios y la Gruta de Sellado de Demonios volviéndose cada vez más grave, parece que no tengo más remedio que regresar, ya que no puedo quedarme de brazos cruzados viendo cómo los selladores de demonios se destruyen entre sí, cuando deberíais estar luchando contra demonios.

"En nombre de todos los selladores de demonios, lo siento mucho... Te hemos fallado y manchado el prestigioso nombre del Clan de Sellado de Demonios..." Yan Hara suspiró cabizbaja, sin atreverse a mirar a Yuan a la cara por la vergüenza.

"Aunque la situación es bastante grave, no ha llegado a un punto sin retorno. Aún podemos salvar la situación y poner fin a la lucha", dijo Yuan.

"¿Qué tienes en mente?"



"Antes que nada, debemos deshacernos de Qian Chu. No sé qué trama, pero no es nada bueno; al menos eso me dice mi instinto. El Clan del Sellado de Demonios... mi Clan del Sellado de Demonios se derrumbará a este ritmo, y no voy a quedarme de brazos cruzados viendo cómo destruyen un lugar que construí con mis propias manos." Yuan habló con una expresión fría en el rostro, haciendo temblar a Yan Hara.